

REGIÓN CUYO

PRIMER PUESTO SAN LUIS

"LOS HERMANOS Y EL CIELO"

EQUIPO: LAS CONSTELACIONES UNIDAS

HOGAR ESCUELA N° 22. ESCUELA RURAL

MIA CANDELA MEDERO, VIRGINIA ALDANA

VIDELA, CONSTANZA ANAHÍ TAPIA



Había una vez una familia muy humilde y pobre que vivía en el campo en una antigua casa. La familia se componía por dos hermanos, Ángel y Artemis, los gemelos compartían el hogar junto a sus padres, Oriana y Héctor.

A los muchachos les gustaba ver el cielo nocturno, sobre todo cuando no había luna ya que así podían jugar a formar figuras uniendo distintas estrellas.

Todo era rutina en la vida rural familiar hasta que un día la casa se derrumbó. Adentro y bajo los escombros de adobe había quedado atrapado Ángel ya que Artemis esa mañana salió hasta el pueblo más cercano, Alto Pelado.

Cuando Artemis volvió a la casa y encontró solo escombros se volvió loco y comenzó a buscar por todos lados a su hermano a los gritos. No obtuvo respuesta entonces de un salto trepó el tobiano y al galope fue en dirección al bosque. Fue hasta una choza de paja y ladrillos donde vivía Úrsula, más conocida como "la bruja", que se había hecho popular en el pueblo ya que se rumoreaba que entre otras pócimas tenía la de la vida eterna.

Cuando Artemis tocó la puerta estaba todo oscuro en el interior y solo la figura de Felipe un gato adulto se veía por el vidrio de la pequeña ventana junto a un árbol de chañar.

- ¿Qué te trae por aquí?
- Necesito de su ayuda.
- ¿Acaso tú no eres uno de los gemelos, hijo de mí prima Oriana? - Sí, soy Artemis y vengo porque necesito su ayuda!
- Ya sé lo que necesitas, tu casa se derrumbó.
- Entonces ayúdame porque no puedo encontrar a mi hermano.

Así fue entonces como la bruja entró rápidamente a su casa y del collar del gato sacó una llave para abrir el cofre de hierro en busca de la pócima que luego dio a Artemis.

- Tómalo al anochecer cuando la constelación del Tauro está poniéndose sobre el horizonte y obtendrás lo que andás buscando.

Lo que él no sabía es todo lo que contenía la pócima: Jarilla, lavanda y un ojo de toro.

Al anochecer Artemis se puso a ver la constelación del tauro como le había indicado la bruja y se tomó la pócima sin imaginar que esta además de las plantas sagradas para el pueblo contenía el ojo derecho del toro que había aparecido bajo el campanario.

Por esto y sin sospecharlo en tan solo un momento se transformó en una furiosa bestia de cuatro patas.



Transformado en Toro comenzó a derrumbar casas sin cesar por todo el pueblo, donde fue corrido a las pedradas por los vecinos hasta el campo donde volvió a mirar las constelación de géminis, recordando así a su hermano Ángel.

Oriana vio algo extraño en el toro que miraba fijo el cielo, reconoció por una mancha de nacimiento detrás del cuello a su hijo Artemis, al lado de la tobiana llamada Minerva. Rápido tomó la daga detrás de la puerta y fue directo a cortar el hechizo para que devolver a uno de sus hijos la forma humana.

Oriana sospecha de su prima Ursula. Lo que no sabía es que Ursula vivía en el bosque, así que ese mismo día cuando iba pasando se encontraron de frente a frente.

- ¡¡Ursula, prima!!
- ¡Prima, tanto tiempo!
- ¿Fuiste vos quien hechizó a mi hijo?
- ¡¿Acaso no sabes que una bruja nunca revela esas cosas?!

Muy confundida por ese encuentro, Oriana regresó del bosque. Cuando llegó a su casa le preguntó a su hijo qué había pasado pero Artemis no recordaba muy bien las cosas que le habían sucedido antes de que su madre cortara el hechizo.

A la tardecita Ángel apareció al trotecito por debajo de los frutales, y contó que no había sido aplastado por los escombros sino que había salido en su caballo. Su madre estaba muy contenta por la llegada de su hijo porque pensaba que no volvería a encontrarlo. Esté le quiso contar también lo que le había sucedido a su hermano con el engaño de su prima Ursula. Lo escuchó y le dijo que tenía sospechas de su prima a la que se cruzó en el bosque.

Así fue que decidió vengarse de su prima a la que le robó la pócima de la vida eterna. Esta historia en el pueblo se cuenta de generación en generación desde que abuelos y abuelas responden si saben alguna historia de las estrellas.